

TUTORIA EN EL PROCESO INVESTIGATIVO UNIVERSITARIO

Autora: María Alcalá

mariave1805@gmail.com

Coautora: Denny Morillo

dennymorillop@hotmail.com

Año: 2022

Resumen

El proceso investigado es un entramado de construcción social y epistémico del conocimiento, cultural y educativo, donde el estudiante entreteje su propia trayectoria con incertidumbre y con la participación de intereses, creencias, decisiones personales, compromisos, parámetros institucionales, espacios y tiempos definidos, para ello la relación tutor- tutorado es fundamental principalmente en el contexto universitario, como un proceso dinámico e interactivo. En ese sentido, el propósito del artículo fue reflexionar acerca de la tutoría en el proceso investigativo universitario, en el nivel de postgrado. Se asumió desde el punto de vista epistemológico el paradigma interpretativo bajo el enfoque cualitativo y el método hermenéutico. El procedimiento se realizó a través de las fases: preparatoria, de campo, interpretativa e informativa. Se concluye, que la tutoría en el proceso investigativo universitario constituida por una completa integración teórica y práctica, en un marco epistémico amplio y una metodología innovadora articula, fortalece y potencia las competencias investigativas en los estudiantes de postgrado.

Palabras Clave: Tutoría, Proceso Investigativo, Educación Universitaria.

TUTORING IN THE UNIVERSITY RESEARCH PROCESS

Abstract

The investigated process is a network of social and epistemic construction of knowledge, cultural and educational, where the student weaves his own trajectory with uncertainty and with the participation of interests, beliefs, personal decisions, commitments, institutional parameters, defined spaces and times, to Therefore, the tutor-tutor relationship is fundamental, mainly in the university context, as a dynamic and interactive process. In this sense, the purpose of the article was to reflect on tutoring in the university research process, at the postgraduate level. The interpretive paradigm was assumed from the epistemological point of view under the qualitative approach and the hermeneutical method. The procedure was carried out through the phases: preparatory, field, interpretive and informative. It is concluded that tutoring in the university research process constituted by a complete theoretical and practical integration, in a broad epistemic framework and an innovative methodology, articulates, strengthens and enhances the research skills in postgraduate students.

Keywords: Tutoring, Investigative Process, University Education.

Introducción

La tutoría académica juega un papel determinante para la realización del proceso investigativo, implica el acompañamiento que se operacionaliza en la atención de manera grupal e individual a participantes de un nivel académico determinado; guiados por un profesional con competencias académicas para tal fin. El tutor, representa la figura que asume roles y establece relaciones tutor-tutorado respectivamente, donde se generan vínculos afectivos de solidaridad, respeto y empatía. También, se fijan sesiones de trabajo y líneas de acción que deben ser de fiel cumplimiento por las partes involucradas.

De modo que la acción de la tutoría en el proceso investigativo universitario, implica un conjunto de esfuerzos a nivel institucional en donde todos los agentes, son relevantes para dicha actuación, puesto que se revela como una oportunidad incomparable de la educación para aplicar dinámicas de trabajo innovador en los procesos de aprendizaje, especialmente en el concepto de aprender a aprender, que debe centrar los esfuerzos en el estudiante como objetivo principal de la docencia.

Esta dinámica se presenta bajo diferentes características en el sistema educativo a nivel universitario, razón por la cual el interés de la investigación se centra

en el área de Postgrado, donde el participante ya tiene una carrera universitaria y por consiguiente una formación profesional. Por lo que el proceso de aprendizaje implícito en dicha relación, va más a la formación de competencias investigativas por medio de la realización de un trabajo de grado o tesis doctoral. Bajo esta connotación la relación tutorial adquiere una resignificación especial que involucra una dinámica única y vivencial entre sus protagonistas: tutor, tutorado y posteriormente los jurados.

Este contexto revela a la educación como un proceso liberador y transformador de la conciencia humana; donde el hombre como ser social caracterizado por la interacción con sus pares o semejantes en un espacio determinado, da sentido o intencionalidad a los desafíos implícitos en las múltiples expresiones, incertidumbres y expectativas complejas asociadas a la investigación. El propósito del artículo fue reflexionar acerca de la tutoría en el proceso investigativo universitario a nivel de postgrado considerando las características de formación profesional y competencias investigativas que poseen los participantes de los diferentes programas existentes en la universidad objeto de estudio.

En ese orden de ideas, se asumió como fundamento epistemológico el paradigma interpretativo con enfoque cualitativo y la utilización del método

hermenéutico. Se abordaron la tutoría en el proceso investigativo, el proceso investigativo en el contexto universitario y actitudes y valores investigativos. Finalmente, se presentan las conclusiones y las referencias.

Tutoría en el Proceso Investigativo

La investigación es un proceso que está presente en la vida del ser humano, desde la forma empírica hasta la que se conoce como científica. En ese sentido de acuerdo a Rodríguez (2007:63) “Se entiende como un proceso de búsqueda, obtención, transformación, ensayo, sistematización, difusión y uso del conocimiento”. La concepción de proceso implica una dinámica interactiva que tiene como propósito darle salida a una situación determinada en una realidad concreta con la construcción de un trabajo de investigación.

En el contexto educativo, para la producción académica antes referida es imperativo la existencia de dos figuras determinantes como lo son el tutor y el tutorado, entre los cuales se establece una relación de índole personal y profesional, cuyas características pueden ser determinantes para transitar el camino investigativo de manera exitosa. Para Fullerton (1996) citado por Flores, Chehaybar y Abreu (2011) “Es una relación entre dos individuos, uno con alto nivel de pericia en un área en particular y otro con menor

habilidad y conocimiento en la comunidad, profesión u organización”. El nexo que se establece entre ellos se denomina relación tutorial, la cual si bien nace en el ámbito académico puede extenderse a otras dimensiones sociales.

Este tipo de tutoría académica es definida en México por la Asociación de Universidades e Instituciones de Educación Superior ANUIES (2002) citado por Rilo, De Hoyos, Durante y Hernández (2015:2) como:

Proceso de acompañamiento durante la formación de los estudiantes que se concreta mediante la atención personalizada a un alumno o grupo reducido de alumnos, por parte de académicos competentes y formados para esta función apoyándose conceptualmente en las teorías de aprendizaje más que en las de enseñanza.

La posición del autor deja claro que el accionar del tutor está enmarcado por teorías del aprendizaje orientadas a la formación del perfil investigativo del participante, al mismo tiempo que se elabora el trabajo de grado o tesis doctoral como valor agregado para la sociedad. Esta relación conformada por el binomio tutor-tutorado, todavía está en construcción, es decir, no ha

sido suficientemente caracterizada, enfocándose la literatura más hacia el desempeño de los referidos actores en el proceso. Aparentemente su éxito estaría relacionado en la medida en que ambos estén familiarizados con la totalidad de significados que comparten y experimenten la realidad académica y social. Para Alfonso (2020:376) la tutoría:

Es una forma organizada, planificada y guiada en la formación integral del profesional en la que interviene el tutor en un proceso de orientación personalizada a su tutorado potenciando acciones de acompañamiento académico, investigativo, laboral y personal y la que, a su vez, puede constituir una transformación cualitativa del estudiante durante el proceso educativo en el nivel superior.

Para esta autora la tutoría apunta hacia la parte cualitativa de acompañamiento en una relación bidireccional.

Proceso Investigativo en el

Contexto Universitario

La producción de conocimiento es un elemento esencial en los estudios de postgrado y se considera que este proceso se alcanza cuando el estudiante culmina y sustenta su

trabajo de grado o tesis doctoral, Sin embargo, una cantidad de estudiantes no alcanza las competencias necesarias para culminar esa meta, tal vez porque no se ha logrado la articulación de la tutoría universitaria y la investigación científica. Es decir, que sirva de medio o instrumento para formar las competencias investigativas en el tutorado referente al proceso inmerso en la realización de la producción intelectual antes referida, en ese particular, las universidades deben crear las condiciones necesarias para facilitar, dentro de sus posibilidades, la labor de tutoría con modelos y métodos diferentes a los académicos tradicionales.

Los actores que intervienen en el proceso investigativo mediados desde la relación tutorial, son el tutor, tutorado y los jurados colaboracionistas. La literatura señala diferentes definiciones al respecto. La primera la aporta García (2008:22) quien afirma que “Un tutor es quien guía a otro, dado que la tutoría, en cualquier caso, supone siempre tutela, guía, asistencia, apoyo y ayuda a una persona mediante la orientación y asesoramiento”. En la educación universitaria, específicamente en postgrado, el tutorado tiene experiencia investigativa, entonces se supone que la relación entre ellos debe ser hacia la orientación y mediación.

Un enfoque más hacia el rol del tutor en la dinámica investigativa, lo presenta Parra (2011:34) cuando describe que:

El tutor, acompañante, líder, cuya autoridad académica la impone mediante el saber, el saber hacer y el saber enseñar a hacer, actúa como: (a) Orientador de lineamientos conceptuales y metodológicos. (b) Supervisor del desarrollo y supervisor de los proyectos. (c) Evaluador de la coherencia interna que garantiza la validez del procedimiento utilizado de los avances y del informe final.

En ese orden de ideas, él tutor debe ser formado para cumplir esas funciones en primera instancia a título personal mediante estudios de pre y postgrado y en actualización permanente, en segundo lugar, es función de la universidad propiciar la formación del profesorado para fortalecer la ciencia e investigación y dentro de la misma la función tutorial, es decir, la acción tutorial y el compartir de saberes significativos dentro del espacio universitario.

Por otra parte, en postgrado, se considera meritorio la productividad científica de los tutores y los años de experiencia en el campo investigativo como condición suficiente para guiar el proceso formativo del tutorado, el cual suele centrarse en la investigación de un tema altamente

especializado, sin embargo, la visión debe ser de conjunto, además de los elementos mencionados adicionarle actitudes, valores, modelos y teorías de aprendizaje así como políticas institucionales para el desempeño efectivo de dicha labor.

Respecto a las funciones del tutor, Cruzata, Bellido, Velázquez y Alhuay (2018:19) señala las siguientes responsabilidades de los tutores de postgrado:

1. Orientar al estudiante en el desarrollo de su programa de actividades.
2. Ayudar al estudiante desde el inicio y hasta el término de su investigación.
3. Prever la carga académica, las actividades de investigación y los seminarios que le ayuden a su formación.
4. Apoyar el desarrollo de competencias personales y transversales del doctorado: responsabilidad, razonamiento, comunicación y trabajo en equipo.
5. Compartir con el doctorando sus métodos, técnicas y experiencias.
6. Retroalimentar y evaluar los avances del trabajo del estudiante.
7. Apoyar en la elaboración de la tesis de grado del doctorando para que culmine sus estudios.

Así, la combinación tutor-tutorado, para la realización de un trabajo de investigación exitoso contribuye a los propósitos de la educación en postgrado como es responder a las necesidades de

conocimientos sociales presentes y futuras en la sociedad.

El tutorado por su parte, es quien recibe la guía o tutela por parte del tutor, es el investigador y autor de su obra, a nivel de postgrado se caracteriza por tener una experiencia previa en el ámbito investigativo derivada desde su formación en pregrado. De esta forma, es una relación entre pares en el conocimiento y objetivos comunes que se pone de manifiesto en la construcción del Trabajo de Grado o Tesis Doctoral. Parra (2011:34) enfatiza al respecto que “Ejerce su derecho a mantener la reciprocidad en la comunicación con su tutor, demostrar la autonomía intelectual progresiva y disfrutar la oportunidad de construir su propio aprendizaje”. Algunas características que identifican el perfil del tutorado en postgrado, de acuerdo a la citada autora son:

1. Ser creativo, con pensamiento reflexivo y consustanciado con la realidad social a nivel local, nacional e internacional
2. Conocer los enfoques teleológicos, axiológicos y metodológicos de los diferentes paradigmas en investigación.
3. Asumir una postura paradigmática que le permita aportar su conocimiento en beneficio de una disciplina determinada y de conglomerados en contextos determinados.

4. Cultivar junto a su tutor una relación positiva basada en el respeto, empatía, trabajo colaborativo, solidaridad y compromiso, capacidad de diálogo
5. Manejar adecuadamente las herramientas de tecnología de información y comunicación.
6. Apropiarse de las políticas de investigación en Postgrado, especialmente de la universidad donde realice la investigación.
7. Participar activamente en eventos investigativos como jornadas, conferencias, simposios, talleres, entre otros.
8. Pertenecer a una línea de investigación y contribuir a la construcción de saberes por medio de publicaciones.
9. Tener una visión de aprendizaje colaborativo en la realización del proceso investigativo, para valorar el trabajo del tutor y la contribución de los jurados en el referido proceso.

En definitiva, este perfil es solo referencial, es decir, se asume que está en constante construcción a medida que evoluciona dentro de la dinámica social las tendencias educativas, económicas y tecnológicas las cuales encontrarán respuestas dentro del conocimiento generado desde la investigación en el área de Postgrado.

Respecto a los jurados colaboracionistas, teniendo en cuenta la naturaleza de la construcción social de la escritura y que la producción

intelectual registrada en los trabajos de investigación tiene una visión colaborativa, donde tienen un rol preponderante los jurados asignados por cada universidad, su participación debe centrarse en el aprendizaje significativo y de acompañamiento hacia el tutor y tutorado, esta debe ser la actitud de cada uno de ellos para que se orienten al logro de la misma meta, es decir, elaboración del trabajo de grado desde el rol que cada uno debe desempeñar.

Lo precedente permite argumentar, que recientemente la literatura tipifica a los jurados colaboracionistas, como lectores académicos y los presenta como mediadores pedagógicos en la formación de personas investigativas, valorando de esta manera las contribuciones que realizan para el referido proceso. De acuerdo a los argumentos de Mullins y Killey (2002:6):

El personal lector asume el documento presentado para su revisión como un todo, valora la calidad con que fue desarrollado cada uno de los momentos de la investigación, así como su respectiva articulación, sin degradar su calidad, rigor y lógica argumentativa. En otras palabras, se busca verificar en la producción académica la coherencia interna o isomorfismo de la investigación.

Destaca, además, el citado autor, que dentro de las características del jurado colaborativo en postgrado están:

1. Ser mediador de aprendizajes colaborativos
2. Realizar sus tareas y funciones bajo un enfoque creativo-constructivo
3. Tener capacidad de argumentación para orientar positivamente el avance del estudio analizado.
4. Tener dominio de su campo de conocimiento en la temática implícita en la investigación.
5. Tratar de entender la subjetividad del investigador en el análisis (paradigma interpretativo).
6. Actualización permanente (bibliográfica) sobre las temáticas investigadas, al igual que asistir a eventos de esa naturaleza a fin de fortalecer competencias y generar aportes significativos a los tesisas.
7. Demostrar valores de solidaridad, respeto, comunicación, en la actitud hacia la labor del tutor, tutorado y política institucional sobre el proceso investigativo.

Como se evidencia en la disertación presentada anteriormente, el rol respecto al jurado evaluador en la actualidad ha cambiado considerablemente, esto lo demuestra Torres, Moreno y Jiménez (2018:1) en su artículo titulado: Aportes de lectores y lectoras de tesis

doctoral como mediación pedagógica en la formación de personas investigadoras, donde reseñan los resultados de una investigación realizada en la Universidad de Guadalajara, en México.

Actitudes y Valores Investigativos

El ser humano en la interacción con sus pares dentro de la sociedad, específicamente por medio del aprendizaje social producto del medio sociocultural adquiere de acuerdo a Salazar, Montero y Muñoz (2010:110) “Ciertas características más o menos permanentes; estas han sido identificadas con diferentes nombres: valores...actitudes, entre otros.” Los primeros tienden a ser bastante estables en el tiempo porque se derivan de la dinámica y contexto social en particular. Los mismos autores lo definen como “Orientaciones básicas o guías generales que el individuo posee y que dan integración a su conducta”.

Los valores pueden convertirse en elementos que determinen el accionar de la persona en diferentes ámbitos de la vida como laboral, familiar, profesional, estudiantil y en el caso actual, en el rol a desempeñar dentro del proceso investigativo bien sea tutor, tutorado o jurado. Para Dubrin (2008:29) “Un valor es la importancia que la persona le adjudica a algo...están ligados a la ética o a las elecciones morales que alguien realiza, en consecuencia, la ética convierte a los valores en acciones”. Generalmente llevan a

creer que la manera como se conduce el individuo es la mejor forma ante otras alternativas posibles para la situación de un hecho o situación.

Los valores se obtienen o aprenden en el ámbito social, familiar, educativo entre otros, mediante la observación e interacción con otras personas, en el contexto investigativo si el tutorado se identifica con los docentes, tutores y jurados, estos se convertirán en modelos en cuanto al desempeño del rol respectivo dentro de dicho proceso y es probable que se desarrollen algunos de sus valores más significativos, como la tutoría es un proceso social e interactivo, implica un trabajo colaborativo. Investigar es innovar, entre otros.

Un elemento importante para aprender o afianzar valores lo constituyen las actitudes, al comunicarlas o expresarlas directa o indirectamente contribuye al afianzamiento de los valores. Para Eysenc y Wilson (1980:24) “Las actitudes son una disposición evaluativa relativamente duradera hacia un objeto de vida, relativamente constante relativa a cierta cosa ya sea neutral favorable o desfavorable” se desprende entonces que la disposición puede ser positiva o negativa y está íntimamente relacionada con los valores, es decir, los valores representan la generalidad, mientras que las actitudes lo hacen hacia aspectos o

cosas más específicas. Así de acuerdo a Rodríguez (2021:68) unos pocos valores pueden encerrar una infinidad de actitudes.

La dinámica esbozada anteriormente sobre valores y actitudes en el individuo sirve de marco de referencia para insertarla dentro del contexto universitario de postgrado específicamente hacia el proceso investigativo, por ser los actores del mismo los responsables de aprehender de la realidad estudiada sus características esenciales para interpretarlas, entender sus significados y generar transformaciones en beneficio del conglomerado social.

La actitud hacia la investigación, está representada por la disposición que adopte el estudiante universitario, en este caso de Postgrado, hacia lo que representa el proceso investigativo y dentro del mismo la dinámica que implica la tutoría para la elaboración del trabajo de investigación, para Cotacallapa (2010) la actitud hacia la investigación “Es la predisposición del estudiante universitario para actuar y/o participar en la investigación científica, mediante su capacidad y/o características inherentes que posee para su desarrollo”.

Procedimiento

El procedimiento se correspondió con el diseño o formulación de etapas o fases que se siguieron para alcanzar el propósito del artículo. Se organizó en tres fases.

Fase I. Preparatoria: Esta es fase la primera etapa donde el investigador, tomando como base su propia formación investigadora, sus conocimientos y experiencias sobre los fenómenos educativos y claro está, su propia ideología, le orientaron para establecer el marco teórico-conceptual desde el que parte la investigación. En la etapa de diseño, se dedicó a la planificación de las actividades que se ejecutaron en las fases posteriores

Fase II. De Campo: Esta fase constituye el acercamiento al objeto de estudio dentro del escenario seleccionado.

Fase III Interpretativa: Esta fase es complementaria a la de campo, es decir, la aplicación del instrumento que obliga a la descripción e interpretación constante de los hallazgos. Considerando que la recolección de información, debe estar en correspondencia con el método y la naturaleza de las técnicas respectivas, se utilizó la entrevista a profundidad y como instrumento el guion con preguntas abiertas, para que el proceso sea flexible y dinámico. Las respuestas permitieron que emergieran los hallazgos que sirvieron de insumo para la interpretación de la realidad.

Hallazgos

La dinámica implícita de la investigación cualitativa permitió la descripción de las características esenciales, develaciones significativas de situaciones

inherentes a fenómenos o hechos sociales en el contexto donde se desarrollen; lo que convierte cada ambiente investigativo en único y particular, construido desde la realidad.

Interpretación de los Hallazgos

Los descubrimientos obtenidos luego de la aplicación de las técnicas de categorización, triangulación e interpretación, acerca de los elementos relacionados con la generación de una aproximación teórica relativa a la tutoría en el proceso investigativo Universitario; revelan las experiencias adquiridas durante la aplicación del paradigma interpretativo, en conjunto con la necesidad de desarrollar una nueva producción que asegure la intervención formativa de los estudiantes y lo visibilice como actor principal hacia el acercamiento de las realidades para la movilización de esfuerzos orientados a la gestación de nuevas estrategias que contribuyan al mantenimiento de la calidad educativa.

Se constata a través de la investigación que la tutoría en el proceso investigativo es una forma natural de establecer interacción con el tutor, tutorados y jurados especialistas en un tema y la universidad. Esta práctica produce buenos resultados a nivel de postgrado, donde su formalidad, le asigna funciones académicas significativas al proceso investigativo.

La tutoría debe ser una acción continua, coherente y acumulativa que acompaña todo el proceso investigativo. Supone un modo de intervención educativa, diferenciada e integral, que tenga en cuenta las necesidades y peculiaridades de cada investigador. Debe estar comprometida y apoyada por los diferentes agentes universitarios.

La actividad tutorial está encaminada a propiciar un proceso permanente, a través del cual el estudiante universitario logre obtener y procesar información correcta sobre sí mismo y su entorno, dentro de planteamientos intencionales de toma de decisiones razonadas: integrar la constelación de factores que configuran su trayectoria educativa.

El proceso tutorial esta permeado por valores y actitudes de los actores investigativos que pueden orientar la dinámica propia de dicho proceso. En síntesis, se podría afirmar que la tutoría universitaria debe contribuir al logro de los grandes fines y objetivos de la investigación, dentro de la cual se inscribe la visión de intercambio sistemático en procura de transformaciones efectivas.

Conclusiones

Se concluye, que la tutoría en el proceso investigativo en el área de postgrado de la UBA, es una temática, poco explorada, no obstante, se evidencia gran cantidad de documentos (artículos y tesis) a nivel internacional. Casi ninguno

establece la relación específicamente con la tutoría en el proceso investigativo, la mayoría de las universidades incorpora la figura del tutor como un acompañamiento desde el inicio de los estudios universitarios.

En consideración a lo antes planteado, los hallazgos que aporta el estudio, constituyen elementos significativos en cuanto al estado del arte de la temática estudiada para futuros investigadores que requieran continuar indagando. Desde la Educación Universitaria, la investigadora considera que es trascendental la participación activa y consciente del docente universitario, por su papel formador y forjador de valores para la vida. Por cuanto la temática demanda ser reinterpretada desde diferentes dimensiones y la educativa es la más relevante. Por ende, se hace necesario desde una concepción positiva considerar la realidad emergente.

La tutoría en el proceso investigativo universitario de postgrado, sigue estando en construcción, su dinámica se enmarca dentro del aprendizaje social del conocimiento que posibilita la interacción e intercambio de saberes entre los actores investigativos a saber tutor, tutorado y jurados dentro de un ambiente de aprendizaje colaborativo y transformacional de la realidad.

Referencias

- Alfonzo, Y. et al. (2020). **La tutoría del acompañamiento: concepciones teóricas y experiencias prácticas.** Disponible en: <https://revistas.pucese.edu.ec/hallazgos21/article/view/482/401>
Consultado en: 2021, marzo 3.
- Cotacallapa, D. (2010). **Estilos de aprendizaje y actitudes hacia la investigación en los estudiantes de enfermería de la universidad nacional Hermilio Valdizan de Guanuco.** Tesis doctoral de la Universidad Peruana. Perú: Unión.
- Cruzata, A. Bellido, R. Velázquez. M y Alhuay, J... (2018). **La tutoría como estrategia pedagógica para el desarrollo de competencias de investigación en Postgrado.** *Revista Propósitos y representaciones* 6 (2), 09-62. Lima. Perú. Universidad San Ignacio de Loyola.
- Duarte, J. y Parra, E. (2012). **Lo que debes saber sobre un trabajo de investigación.** Maracay. Venezuela: IMPRECOLOR, C.A.
- Eysenc, J. y Wilson, D. (1980). **Psicología humana.** México: Manual Moderno.
- Flores. G, Chehaybar, E y Abreu L. (2011) Tutoría en Educación superior. **Una revisión cualitativa en la literatura.** *Revista en Educación superior.* Versión impresa ISSN.01852760. Vol.40.Nº 157.Mexico.

García, V. (2008). La función tutorial de la universidad en el actual contexto de la educación superior. **Revista Interuniversitaria de formación del profesorado. Vol. 22. N° 1. Universidad de Zaragoza. España.**

Mullins, G. y Killey, M. (2002). It's a PhD, not a Nobel Prize': how experienced examiners assess research theses. Es un doctorado, no un premio Nobel. Cómo examinadores experimentados evalúan tesis de investigación. **Studies In Higher Education. 4 (7). 369-386.**

Parra, E. (2011). **La autonomía creativa en la relación tutorial.** Maracay-Venezuela: IMPRECOLOR. C.A.

Rillo, A. De Hoyos, L.; Durante-Montiel, I. y Hernández-Tinoco, J. (2015). Solidaridad en la relación tutorial. **SciELO Analytica. Universidad Nacional Autónoma de México.**

Rodríguez. M. (2007). **Estrategias exitosas para la investigación.** Maracay-Venezuela: La liebre editores.

Salazar, J.; Montero, M. y Muñoz. C. (2010). **Psicología social.** México: Trillas.

Soto, A. (2005). Muéstreme su tesis y le diré que es capaz. **Revista comunicación. Vol. 14 N° 2. Pp. 69-73.**

Torres. J. Moreno, M, Jiménez, J. (2018). Aportes de lectores y

lectoras de tesis doctoral como mediación pedagógica en la formación de personas investigadoras. **Revista Educación. Vol. 42. Nùm.1. Universidad de Costa Rica.**

Síntesis Curricular



AUTORA: María Venancia Alcalá Arévalo

Profesora en Ciencias sociales UPEL

Magíster en Educación Mención Educación Superior UPEL

Candidata a Doctora en Ciencias de la Educación UBA (2022).

Diplomados en Educación a Distancia, Formación de Tutores y

Formación de Tutores Avanzados. Docente jubilada del Ministerio

de Educación con cargo gerencial, docente de Pregrado y

Postgrado en las universidades UNEFA, Universidad de Carabobo.

UPEL El Mácaro y UBA. Coordinadora de la Unidad Administrativa de Trabajo de Grado y Tesis Doctoral en Postgrado de la Universidad Bicentenario de Aragua.

E-mail: mariave1805@gmail.com

E-mail: maria.alcala@uba.edu.ve



COAUTORA: Denny Yajaira Morillo Piñuela

Licenciada en Educación Mención Orientación. UNESR. 1991

Magíster en Gerencia Mención Sistemas Educativos. UBA. 1994

Doctora en Ciencias de la Educación. USM. 2005

Postdoctorado en Investigación. UBA. 2017

Postdoctorado en Educación Sexual y Reproductiva. UPEL 2022

Diplomado Formación de Tutores UBA (2008)

Diplomado Entornos Virtuales de Aprendizaje UBA (2017)

Tutora y Asesora Metodológica: Pregrado, Postgrado y Doctorado.

Facilitadora en las Modalidades Presencial y Online a Nivel Nacional e Internacional.

Mentora de Estudiantes Internacionales.

Publicación de Artículos Académicos y Libros Colectivos.

E-mail: dennymorillop@hotmail.com